

UN ATISBO  
DE FIESTAL'ESULTANZA  
DELLA SERENITÀMARGARITA HERNANDO  
DE LARRAMENDIPrólogo de Giulia Poggi  
Edizioni ETS, Pisa, 2011  
128 páginas, 13 euros

★★★★

L'«esultanza della serenità» (soggiorno pisano), cuyo título original es *El exultante gozo de la serenidad* (estancia pisana), es el segundo poemario de Margarita Hernando de Larramendi, que con anterioridad había publicado el titulado *Las palabras perdidas y otros poemas* (Verbum, 2002). Su nuevo libro es fruto de una larga estancia en Pisa. De ahí que haya querido publicarlo por primera vez en una editorial de esa ciudad y en una hermosa e interesante colección, «Hesperiae», dedicada a textos de creación entre Italia, España y América Latina, dirigida por los profesores Alessandro Martinengo y Gabriele Bizzarri. Se trata, además, de una edición bilingüe, con traducción al italiano de la propia autora, lo cual tiene gran interés, pues es posible que algunos de estos poemas hayan sido pensados e, incluso, gestados en dicha lengua. Por último, va precedido de un esclarecedor prólogo de la profesora Giulia Poggi.

Estamos, por lo demás, ante un libro unitario, con un tono y una atmósfera común y unos elementos recurrentes. El primer poema y el último enmarcan de alguna manera el conjunto. Se trata de dos significativos textos de carácter metapoético en los que la autora nos explica su concepción del libro y de la propia poesía.

## Una sonrisa escrita

El primero dice: «Evidentemente esto no es un poema / ni siquiera un alarde de dominio lingüístico / o de claves retóricas / ni una muestra de ingenio o perfección formal. // No pretende, por tanto, sabiduría ninguna / ni reflejos de vida / ni existencia siquiera. // Es tan poco que es nada: / una sonrisa escrita / un gesto amigo / y un eterno

presente de papel». El último, por su parte, es toda una declaración de intenciones: «Si no 'una iluminación de verdad' / al menos / 'un atisbo de fiesta' // que mis versos fueran / desearía».

Muchos de los poemas están centrados en la ausencia y en la evocación de lo añorado, verdadero hilo conductor de todo el libro («¡Me sobran tantas cosas entre la multitud / excepto la certeza de saber que no estás!»). Estamos, por tanto, ante un libro intimista. Pero en él tiene gran importancia también el escenario en el que se mueve el yo lírico: Pisa y otras ciudades italianas.

## Jirones de sol

No obstante, hay que decir que lo importante aquí no son los monumentos por todos conocidos o aquello en lo que se complacen los turistas, sino las pequeñas cosas y acontecimientos de la vida cotidiana («Y me miran / extrañados / porque para mí / Venecia / no son las góndolas de Venecia / las tiendas de Venecia / los palacios de Venecia // sin comprender / los jirones de sol a mis espaldas / camino de la Estación»).

A lo largo del libro, el sujeto lírico indaga en la propia experiencia y nos muestra su actitud ante el mundo («Me expongo a la vida, / rotas ya las corazas de falsa ingenuidad»), así como las paradojas y contradicciones de la existencia humana («He aquí la tristeza del Hombre. / Y su grandeza»). En coherencia con ello, el tono del libro oscila entre la exaltación y la emoción contenida, entre la añoranza y la ironía («Quincuagésima semana / en la que pienso / -muy seriamente- / que esto no puede continuar así»). Un libro, en fin, vitalista y serenamente apasionado.

LUIS GARCÍA JAMBRINA